

ien COMPañIA!



“Por eso doblo las rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en cielo y tierra, para que os conceda por la riqueza de su gloria fortaleceros internamente con el Espíritu, que por la fe resida el Mesías en vuestro corazón, que estéis **arraigados y cimentados en el amor**, de modo que logréis comprender, junto con todos los consagrados, la anchura y longitud y altura y profundidad, y conocer el amor del Mesías, que supera todo conocimiento. Así os llenaréis del todo de la plenitud de Dios. El que, actuando eficazmente en nosotros, puede realizar muchísimo más de lo que pedimos o pensamos reciba de la Iglesia y del Mesías Jesús la gloria en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.” Efesios 3, 14-21

¿Qué son las JMJ?

Son unos días para **COMPARTIR** tu tiempo con otros jóvenes, **CELEBRAR** la vida, **APRENDER** algo sobre ti mismo, sobre nuestro mundo y sobre Dios. Una ocasión de **REZAR** para crecer. Tiempo para **ACOMPañAR** a otra gente y asomarte a otras historias. Al **CONVIVIR** así, quizás llegues a descubrir tantos motivos que hacen que la vida sea una oportunidad fascinante.

- **compartir** el esfuerzo y el descanso, nuevas vivencias, sueños, viajes, ilusiones e historias con otros muchos que, como tú, buscan.
- **acompañar** a gente desconocida, a otros caminantes, a hombres y mujeres distintos, te mostrará un horizonte nuevo.
- **rezar** para agradecer lo bueno, para buscar a Jesús, para conocerle, amarle, seguirle... cada día un poco más.
- **convivir** con otros jóvenes, en lugares nuevos, lejos de casa; descubrir la riqueza que surge de la diferencia; vivir la amistad y el encuentro.
- **celebrar** al Dios que actúa y late en nuestra historia. Buscarle, con otros, y sentir que está en medio de nosotros.
- **aprender** a vivir, a relacionarse, a crecer, a abrir los ojos, a reír, a escuchar, a dejarse sorprender, a encontrar respuestas.

Nos conocemos



Observa las expresiones y marca con una cruz los dos dibujos que reflejen tu estado de ánimo al recibir la invitación a participar en las JMJ.

Comparte con las/os demás por qué has elegido esas expresiones.

“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre sabio y prudente, que edificó su casa sobre la roca” Mt 7, 24

Vídeo: http://www.magis2011.org/ppal/catequesis3_es_film.swf

Podemos ir leyendo las preguntas y, después de reflexionar sobre ellas, compartir las respuestas:

No se puede jugar a vivir el evangelio, o te lo tomas en serio o acaba siendo una mentira. **¿Qué es lo más importante para mí?** (lo más importante es aquello que nos define, lo fundamental, lo que está en la raíz, lo innegociable...)

Ahí puede haber nombres, valores, historias, creencias... Son el suelo sobre el que levantamos nuestra vida. Puede ser de arena o de roca. Y mejor que sea de roca...

¿Es el evangelio el suelo sobre el que camino o solo ruido de fondo?

¿Es Jesús amigo o sólo una presencia lejana?

¿Cómo puedo plantar mi raíz en Dios?

En teresiano...

En el texto que vamos a compartir Teresa se refiere a los efectos que produce en la persona el vivir cimentada en el amor de Dios y afirma que al que ama nada le parece imposible.

¿Estás de acuerdo con esa afirmación?

¿Tienes experiencia de que el amor te ha impulsado a hacer cosas que humanamente te parecían imposibles?

Lectura orante de Teresa: Conceptos del amor de Dios 3

“¡Oh, qué dicha tan grande será juntarse con la voluntad de Dios, de manera que no haya división entre Él y ella, sino que sea una misma voluntad, no por palabras, no por solos deseos, sino puesto por Obra; de manera que entendiendo que sirve más a su Esposo en una cosa, haya tanto amor y deseo de contentarle, que no escuche las razones que le dará el entendimiento, ni los temores que le pondrá, sino que deje obrar la fe.

*¡Oh amor fuerte de Dios, y cómo no le parece que ha de haber cosa imposible a quien ama!
No ha menester Él nuestro esfuerzo de nada, antes gusta Su Majestad de querer que resplandezcan sus obras en gente débil, porque hay más lugar de obrar su poder.*

Para esto os han de aprovechar las virtudes que Dios os ha dado, para hacer con determinación, y rechazar las razones del entendimiento y vuestra cobardía, y para no dar lugar a que crezca con pensar: “si será”, “si no será”, “quizá por mis pecados no mereceré yo que me dé fortaleza como a otros ha dado”.

Y tened por cierto que nunca dejará el Señor a sus amadores cuando por sólo El se aventuran.

Así que no nos quejemos de temores, ni nos desanime vernos débiles; sino tratemos de fortalecernos de humildad, y entender claramente lo poco que podemos nosotros, y que si Dios no nos favorece, no somos nada, y desconfiar del todo de nuestras fuerzas, y confiar en su misericordia”.

¿Qué nos dicen estas palabras de Teresa hoy?

¿Nos evocan algún texto de la Biblia?

¿Qué me invita a vivir la experiencia y la Palabra compartidas?

ORACIÓN

Piedra angular, tierra fértil, nuestro cimiento. Ese eres tú. Roca fuerte que nos protege.

En ti se levantan seguras nuestras ilusiones, proyectos, anhelos. En ti se gesta nuestro amor... con otros caminantes, amigos, hermanos; con otros peregrinos, heridos, cansados; con otros testigos que hablan de ti...

Suelo firme en el que caminamos entrelazando los brazos y compartiendo la marcha.

Piedra viva con la que se construyen casas abiertas, templos humanos de amor y misericordia, bienaventuranza y milagros cotidianos.

Piedra angular, tierra fértil, nuestro cimiento: Jesús